

Alicia Zamora participó de una masiva cazuelada en Cerrillos donde creció el ex goleador

El retorno de la tía Alicia: mamá de Iván contó el secreto de sus cazuelas



FRANCISCO LEÓN

La tía Alicia fiscalizó cada detalle para que la cazuela se sirviera como solo ella sabe.

Algunos tips: "No hay que precocerla ni hacerle nada antes. Y a mí me gusta hacerla con tapapecho. El choclo tampoco hay que cocerlo tanto, lo mismo con el arroz, que tampoco se debe pasar".

PAOLO VILLAGRÁN

Todo fue como un *flashback*. Iván Luis Zamorano Zamora como un niño aún revoloteando por las callejuelas de la Villa México, de Cerrillos, entre pichangas con los amigos y cazuelas sabrosas y humeantes para el almuerzo, preparadas por su madre, Alicia Zamora, la popular y querida tía Alicia.

Los chilenos de los años 90 sabemos de la afición desmedida del ex crack de Real Madrid por la cocina criolla, especialmente por las cazuelas de

vacuno, por lo que no pareció raro que se atreviera a fundir una jornada deportiva con una culinaria, en los barrios que lo vieron crecer.

El ex goleador volvió desde Miami, donde trabaja en Univisión, a pasar unos días de relajo en Chile, y aprovechó de lanzar la copa Enel, que realiza la Fundación Zamorano, en conjunto con el Ministerio del Deporte, Senda y Unicef.

Esta vez, el Pichichi quiso hacer algo en grande. Hubo una recreación de cuando el ex 9 jugaba todo el día pichangas en la calle y su mamá tenía

que llamarlo desde la ventana del departamento 401, en el block de la esquina de las calles Río Magdalena y Acapulco, donde vivía la familia Zamorano Zamora.

La tía Alicia también pensó en preparar una cazuelada para sus vecinos de antaño, a sabiendas de la debilidad de su regalón por el caldito, el choclo y la papa. Muchos años fuimos testigos de los halagos para la preparación, pero nunca supimos las razones de su éxito. "Todo el mundo sabe hacerla, pero uno siempre tiene sus secretitos", dijo la señora Alicia.

Una, dos y tres cucharadas de caldo se mandó Bam Bam bajo la mirada atenta de su madre. La visita al barrio de la infancia hizo que la tía Alicia se emocionara.

-Es volver muchos años atrás, señora Alicia...

-Sí, imagínate, aquí hay amigos de toda la vida, de cuando mis hijos eran niños. Acá crecimos y nos formamos. Incluso, me gustaría venir a terminar

mi vida acá.

-Hay cosas que nunca cambian, como su famosa cazuela.

-Así es, parece que sigue gustando. Aunque hoy no la preparé, di un par de consejos para que quedara como a mí me gusta.

-¿Y se puede contar algo?

-No hay que ser un genio tampoco, porque todo el mundo sabe hacer cazuelas, pero en la carne está el secreto. No hay que precocerla ni hacerle nada antes. Y a mí me gusta hacerla con tapapecho. El choclo tampoco hay que cocerlo tanto, lo mismo con el arroz, que tampoco se debe pasar. Y hay que ponerle hartito amor también.

-¿Se puede hacer una cazuela para tanta gente como la que vino hoy?

-Es difícil. Por ejemplo cuando Iván invita a sus amigos a comer cazuela.

Siempre le están pidiendo que los lleve a probarla. Yo le digo que hasta ocho personas se puede hacer bien una cazuela, incluso diez. Para más personas es más difícil, porque se ocupa mucha olla y no queda bien.

"¿Sabes? Fue muy lindo volver acá hoy, todos me saludaron y me sentí muy querida. Fue una emoción muy grande, incluso se me apretó el pecho y la garganta. Me gustaría venirme a vivir acá, quiero morirme aquí. El Iván me dice que estoy medio loca, pero así es nomás", dice ella emocionada. La lejanía con su hijo tampoco ha dejado de ser tema, aunque dice que ya ha viajado dos veces a Miami a ver al clan Zamorano Alberó, donde disfruta de sus nietos, a quienes les prepara pantrucas. "No me tienen tan botada", agrega.

Érika, la única hermana de Iván, no deja sola a su madre en ningún momento. Ambas prueban la cazuela para la que ella entregó sus tips, degustan unas mini sopaipillas con pebre y se dan el tiempo de saludar a cada uno de los vecinos que se acercan a saludarlas. "Volver acá es emocionante, la cancha donde estamos antes era de tierra, y todo está muy bonito. Son muchos los sentimientos encontrados. Solo algunos amigos sabían que veníamos porque les avisamos, pero cuando llegamos con Iván y mi mamá, e íbamos subiendo el edificio, se empezaron a abrir las puertas, todo el mundo salió a saludarnos y la gente se emocionó mucho", cuenta.

-¿Ustedes vivían en ese mismo departamento en el que la tía Alicia se asomó para llamar a tu hermano?

-Así es, en el mismo. Ese departamento es el 401. Todavía es nuestro, lo arrendamos. Lo tiene una amiga de mi mamá y no lo pensamos vender porque son los recuerdos que uno tiene atesorado y es bonito volver de vez en cuando.

-¿Habían vuelto? ¿Cómo se mantiene ese afecto con la gente de acá?

-Acá hay un cariño muy grande, es gente con la que uno creció y aunque nosotros ahora volvemos muy poco, lamentablemente, porque el tiempo y la vida pasa, y uno asume nuevas responsabilidades, pero en el corazón está cada uno de los vecinos y amigos que uno dejó acá.

¿E Iván? Además de pichangear y degustar el plato estrella de la tarde, no quiso dejar de alabar uno de sus preparaciones favoritas. "¿Viste? Casi me como todo el plato, jajajá. Estaba buenísima. Mi mamá ayer pasó el secreto", dijo.

Así Iván se asomaba al balcón de su departamento cuando sus amigos lo llamaban para jugar una pichanga. Y así también se comía las cazuelas.

Bam Bam sincero: "Estoy feliz fuera de Chile"

Zamorano jugó una pichanga al lado del block donde creció.



FOTOS FRANCISCO LEÓN

► Se le vio contento en su vuelta al barrio donde creció. Iván Zamorano recreó una escena de su infancia cuando lo llamaban para jugar a la pelota, se comió toda la cazuela y regaló saludos por doquier. Así fue su mañana en Cerrillos. Visitó el departamento donde creció y lanzó la versión 2017 de la Copa Enel (ex Chicletra), junto a su mamá Alicia y su hermana Erika. "Vine por un par de días, la próxima semana ya tengo que estar allá (en Miami), porque vuelve el torneo mexicano. Seguimos con la MLS (la liga norteamericana que agrupa los clubes de Estados Unidos y Canadá),

y además vuelven las eliminatorias de la Concaca", cuenta. ¿Y Chile? El ex goleador estuvo en Rusia comentando la Copa Confederaciones, pero a la hora de responder si extraña el país es claro. "Mmm, sí, uno siempre extraña sus raíces, su gente, pero hoy estoy feliz fuera de Chile. Estoy feliz comentando y el próximo año compraremos los derechos de la Champions así que todo me tiene muy ilusionado", cierra. El plan inicial de Zamorano y su familia son permanecer tres años, de los cuales aún no cumple ni el primero. Dejó Chile a mediados de agosto del 2016.



Consejos para la falta de gol en la Roja y el futuro de Alexis

Aprovechando su estadía en el país, la prensa súper mega especializada no quiso dejar pasar la oportunidad de recoger las impresiones del ex capitán de la Selección sobre el equipo y, cómo no, del futuro de una de sus máximas estrellas, Alexis Sánchez. "Me preocuparía sino tuvieramos oportunidades de gol o si los delanteros no se encontraran con esa posibilidad, pero todos vivimos etapas y momentos. A lo mejor en la Confederaciones faltó la definición y estar más atento en ese último instante", dijo Zamorano sobre uno de los pocos ítems que se le puede reprochar al equipo de Juan Antonio Pizzi tras ser finalista del torneo. La teleserie del futuro de Alexis Sánchez y su incertidumbre de si continuará o no en Arsenal, también fue tema para Bam Bam: "Diría que el mejor equipo para él es el Real Madrid o Barcelona. Uno se va creando nuevas expectativas y a lo mejor en Arsenal no va a tener la posibilidad de ganar la Champions como él quiere".